61

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Salamanca, 25 enero 1895

MF I 59. Autógrafa.

Haciéndose eco de las palabras de la gran Santa carmelita, con la que tan compenetrada se siente, relativiza la M. Cándida las circunstancias todas de la vida ante la gran realidad del Absoluto de Dios.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina: Recibí las suyas, y me alegro de que esté Vd. mejor. Cuídese mucho.

También siento que las Hermanas estén mal. Por Dios, tengan cuidado, no cojan frío, y dígame qué tal siguen. Tenga Vd. mucha paciencia, *que todo se pasa, sólo Dios basta.*

Estoy mejor, a Dios gracias; no tenga pena, que cosa mala no peligra (esto digo por mí).

Hoy le pongo estas dos letras para mandar esta carta a Gabriela[1]; haga la caridad de dársela.

Haga lo que dice Vd. con Sotera[2], para que no me mareen, porque no se puede hacer lo que una quiere.

Puede Vd. preguntar, por si acaso, por los cortinones.

Adiós, hija de mi alma; saluda al P. vicario, D. Román y capellán; a las Hermanas, a D.ª Josefa, D.ª Antonia, etc.; pidan por mí, y Vd. sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

La H. Matalobos[3] sigue muy mal; pidan por ella. A mi padre, todo lo que Vd. quiera, con mil recuerdos. Adiós.

[1] Gabriela Hondet Marchat (cf. cta.130 nt.2). a la sazón era profesora, seglar aún, en el colegio de Tolosa
[2] Sotera Cipitria Barriola (cf. cta.37 nt.10 y cta.52 nt.12)
[3] María Joaquina Matalobos Rúa (cf. cta.53 nt.17)